

Job 19

Perseguidores

Hijo es el que hace la voluntad del Padre, si el hijo se sujeta hay transformación, pero si no obedece, hay lucha y confrontación.

Cuando hay conflicto debido a que la carne no ha muerto y tampoco ha soltado el control de la situación (al marido, hijos, trabajo) es importante entregárselos al Juez que es El Señor, para que Él gobierne con Su amor, poder, justicia, mientras observas Su obra en silencio y a Su tiempo.



Jueces y Sacerdotes

Jueces y alcaldes pondrás en todas las puertas de tus ciudades que el SEÑOR tu Dios te dará en tus tribus, los cuales juzgarán al pueblo con juicio de justicia.

Deut. 16:18 (JBS)

A través del debido proceso, Dios capacita a los jueces para determinar qué es de Dios y qué no, basándose en el discernimiento que les da para interpretar la Ley.

Los sacerdotes ejercían también el cargo de jueces determinando si la ofrenda cumplía los requisitos: Si el animal llevado tenía defecto, el corazón de quien la llevó también.

Hay dos clases de sacerdotes o jueces. Ambos se rigen por la misma Ley, mas no por el mismo Rúaj (Espíritu Santo):

- Sacerdotes correctos: Los que son gobernados por Dios. Su propósito es cumplir el plan divino de unir el cuerpo de Mashíaj (Cristo) por medio de la restauración.
- Sacerdotes corruptos: Los que interpretan la Ley a su manera, a su favor o al de otros por soborno, por tanto destruyen y se convierten en perseguidores del que necesita libertad.

*Job 19: 28 Mas debierais decir: ¿Por qué le
persequimos?*

El perseguidor ahoga, estorba, es rígido, se opone a la voluntad de Dios, consciente la muerte del otro sin hacer nada porque cree que es lo que merece (**Hch. 8:1-3**), y lo más grave, creer que así le está sirviendo a Dios (**Hch. 26:9-11**).

Hch. 8:1-3 “Y Saulo consentía en su muerte. Y en aquel día se hizo una gran persecución en la Iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

Entonces Saulo asolaba la Iglesia, entrando por las casas; y trayendo hombres y mujeres, los entregaba en la cárcel.”

Hay esperanza para el perseguidor.

A Pablo se le manifestó la Vida (Yeshúa), entró en un proceso de transformación en que dejó de aplicar la Palabra a su manera gracias a que se sujetó al sacerdote (Bernabé) hasta desapegarse de los deleites de esta vida, llegando a ser semejante a Mashíaj (Cristo) en su muerte y resurrección (Fil. 3:8-10).



Así mismo, nosotros necesitamos esa transformación. Cuando se muere a la carne y El Gobierno de Yeshúa (Jesús) ha tomado lugar, puedo ver, degustar su bondad y poder.

“y después desde esta mi piel rota, y desde mi propia carne tengo que ver a Dios.” Job 19:26 (JBS)

A causa de los perseguidores, muchos menosprecian el orden y no honran al sacerdote correcto. Esto es volverse opositor y perseguidor, estanca el proceso de transformación e impide que haya unidad. Por eso necesito depender del Rey para que me permita reconocer a Su ungido, de manera que pueda sujetarme a él como al mismo Mashíaj (Cristo).

Los amigos de Job se hicieron sacerdotes corruptos al aumentarle su estrechez; creyendo que en la comodidad de su carne, la abundancia de cosas materiales (*salud, riqueza, familia*) se debía a que agradaban a Dios, lo que les impidió reconocer que necesitaban un trato, e insistieron en su posición de señalar a Job como culpable. Esto nos enseña que consolar a alguien con falsa doctrina y sin conocer el mover de Dios es un síntoma de iniquidad.

